



THE PLANETARY SYSTEM

IDEAS, FÓRMULAS Y FORMAS PARA LAS NUEVAS CULTURA Y CIVILIZACIÓN

Departamentos de las Nuevas Cultura y Civilización

Mayo del 2017

info@theplanetarysystem.org

Principios para la Nueva Cultura

Lograr una Nueva Cultura y una Nueva Civilización forma parte de ese Trabajo, o Servicio, al que están llamados aquellos hombres cuyo propósito es responder al Llamamiento que reclama, sin cesar, «restablecer el Plan en la Tierra».¹

Por lo tanto, Trabajar, o Servir, es el medio por el que la Humanidad accede a las energías superiores y, mediante un acto «creador», las transforma en formas manifestadas en beneficio de toda la comunidad humana, y así también del Sistema Solar.

Estas formas responden a las líneas evolutivas trazadas por los ciclos solar y planetario, y dan una forma concreta a las Ideas que las inspiraron y que constituyen su esencia intrínseca. La sucesión de los ciclos ritma el nacimiento, el desarrollo y el desvanecimiento de las formas que velan los Principios fundadores de una Cultura y que han hallado su cauce expresivo y operativo en una determinada Civilización.

El aproximarse de la Nueva Era Acuariana al horizonte de la conciencia planetaria (y humana)², el surgimiento del 4.º Rayo³ a este mismo horizonte, corroborado por la consolidación de la energía del 7.º Rayo⁴, y el avance del Séptimo Día solar⁵, que se halla en sus primeras etapas, son el telón de fondo de la «reformación» de la conciencia y, en consecuencia, de las formas que esta pone en acción, guiada por la iluminación de aquellos Misterios que —en realidad, nunca se han extinguidos— están ahora a punto de recobrar vigor y brillo.

Y cómo no ver el estado en el que se halla la Cultura y la Civilización de la que aún formamos parte, cómo no sentir la necesidad urgente, casi dramática, de sembrar nuevas simientes en el Espacio para que «el Espacio florezca», y con él las conciencias humanas, reconstruyendo ese Paraíso⁶ que la memoria humana nunca ha olvidado.

*«El antiguo Santuario está en ruinas.
Por todas partes vemos los signos de la corrupción.
El caos y la insensatez triunfan.
El hombre ha perdido su camino.
Es el gran momento de iniciar.
Es necesario construir un nuevo Santuario
para la salvación del hombre y del mundo.
Consagrémonos a esta empresa.»⁷*

Consecuentemente, Trabajar, o Servir, requiere una consagración que no deja espacio ni tiempo para los halagos de los profanos; requiere convertirse en Obreros y Constructores del «Santuario de la Vida»; requiere adherirse a un Plan, o Proyecto, del que uno se ha de hacer cargo de una parte —sea grande o pequeña—, actuando con responsabilidad y conciencia.

«El Proyecto no es nuestro. Está elaborado en lo alto y custodiado desde ahí. Pero tenemos que realizar algunas partes, las que conciernen a la formación de la nueva Cultura, es decir, la construcción del nuevo Templo. En este momento inicial de la Obra no hay pesos que levantar, ni se necesita dinero o provisiones. Nuestra actividad debe ser subjetiva, secreta, mental, dirigida hacia el futuro. De hecho, el Templo que estamos preparando es para el futuro, no para hoy. ¡Recordémoslo bien, oh Constructores!»⁸

Por consiguiente, he aquí el Trabajo que se ha de realizar, puesto que «le corresponde, ciertamente, al hombre preparar los estímulos de una nueva cultura, bajo la dirección del tercer Ashrama Jerárquico.»⁹

Ahora hagamos un análisis más específico del asunto, viendo primero la etimología de los términos 'Cultura' y 'Civilización'.

La palabra '**cultura**' procede del latín '*cultura*', compuesta por el sufijo *-ura* ('resultado de la acción') aplicado a la palabra *cultus*, 'cultivo', 'cultivado'; este es un participio de *colere*, 'cultivar'; además, 'cuidar', 'tratar', 'celebrar con reverencia', 'honrar', 'respetar', 'apreciar'.

El verbo *colere* se relaciona con la raíz indoeuropea *KWEL- (revolver, mudar). Según F. Rendich¹⁰, la raíz "*car*" expresaría la idea de "moverse [r/ar] por todas partes".

El significado original de 'trabajar la tierra para hacerla fructífera', relacionado con el respeto a la Tierra y la veneración a los movimientos circulares y cíclicos del Espacio celeste, se ha convertido en el concepto de cultivar las facultades humanas. Por consiguiente, el término '**cultura**' trascendiendo el sentido literal de "movimiento circular realizado con cuidado"; y con sentido trascendente alude a esa cualidad de incesante crecimiento y creación de la "*natura nasci*" ('nacer incesante'); o sea, expresa **el movimiento de investigación evolutiva**.

En cuanto al término '**civilización**', procede del latín *civilitas*, derivado de *civilis*, a su vez de *civis*, 'ciudadano' (por lo tanto, *civitas* es la ciudadanía). La raíz de referencia es controvertida; pero según la mayoría de los lingüistas modernos podría ser la indoeuropea *KI-/*CI-, que expresa la idea de 'sentarse', 'acostarse', de la que habría surgido la idea de 'habitar', como parecen indicar el sánscrito *cete*, 'yacer'; el griego *kome*, 'pueblo'; y el inglés *home*; de ahí que *civis* indicaría al 'residente', en oposición al 'nómada'.

Una posición particular es la de Benveniste, para quien el término deriva de una raíz *kei- ('asentarse'), que en sánscrito *qeva* significa 'preciado', no en relación estricta con la residencia, sino con la convivencia de tipo comunitario. Sin embargo, para los estudiosos de la antigüedad estaría relacionado con el verbo latino *cio* 'nuevo'; mientras que según F. Rendich sería el indoeuropeo "*śvi*", que expresaría la idea de "similar [ś] a un movimiento que avanza [vi]", 'aumentar', 'crecer', 'poseer impulso vital'. *Civis* identificaría al amigo, al conciudadano, y se opondría a *hostis*, al extranjero.¹¹

Comparando las distintas fuentes, se cree que la esencia de la *civilitas* es una comunidad de miembros que se identifican con ella, y que el valor establecido es secundario. Este término indica "**los valores y los modos de expresión de una comunidad**".

Así pues, los términos 'cultura' y 'civilización' expresan, a través de su conexión, precisamente ese entrelazamiento que en el Plano Solar es tejido por los ciclos compuestos por Neptuno y Urano¹², gracias al empuje evolutivo cíclico que lleva gradualmente a los niveles cada vez más altos, y debido a la concreción en formas de los principios que dota ese empuje.

«[Urano] En el nivel humano, vela ese complejo de normas, reglas y convenciones que se llama comúnmente civilización y que concierne a las costumbres, los hábitos, a los diversos usos de la vida en sociedad. En general, la civilización expresa la cultura de un pueblo. Por lo tanto, Urano, por su séptimo Rayo, actúa sobre el nivel más bajo de la creación y establece el orden celeste, que no es rígido, sino flexible y progresivo. (...) Su actividad va de la mano con la obra de Neptuno, que patentiza esas reglas variables de comportamiento, que sin ellas la cultura (Neptuno) sería ociosa e improductiva. La civilización forma parte de la evolución humana y, al igual que esta, experimenta fases de crecimiento y otras de decadencia. En efecto, las reglas sociales al principio se imponen con vigor y son constructivas, luego se deterioran, se hacen convencionales y vacías, frenan la marcha y deben ser sustituidas. Urano proporciona al hombre la energía y el ritmo necesarios.»¹³

Por consiguiente, es sobre esta base, y a la luz del trabajo de conexión de las Leyes solares con las leyes humanas, que el Trabajo de reformación de la Cultura humana debe ser preparado y llevado a cabo.

Teniendo siempre en mente que la Cultura y la Civilización son una aparición objetiva, limitada en tiempo y espacio, veamos ahora en qué campo y según qué modalidades operativas el hombre pone en práctica con esfuerzo consciente —aportando así su grano de arena— la Obra/Servicio en la Tierra para hacer aparecer las líneas del Plan evolutivo, o de esa Obra creadora cósmica que se llama *Manifestación*.



El campo de expresión de la Nueva Cultura

Como se describe en el documento [La Manifestación](#), en el nivel de las causas la Manifestación puede entenderse como el surgimiento del Diseño divino, es decir, la aparición en la forma de esas tramas energéticas que, ciclo tras ciclo, darán razón de la evolución, tanto macrocósmica como microcósmica.

Por lo tanto, el Propósito se manifiesta a través de un Plan, que se hace visible, a su vez, por el trabajo progresivo, coordinado, ordenado y armonizado de todos los que aspiran a la realización del Bien Común; un trabajo que conduce, en primer lugar, a la siembra de los Principios de la Nueva Cultura.

Como se señala en el documento anteriormente mencionado, los principios fundadores de cualquier apariencia manifestada, ya sea cósmica, solar, planetaria o humana, pueden remontarse a la manifestación periódica y cíclica de la Única Realidad absoluta incondicionada: la emanación periódica de su «radiación inherente» ritma y condiciona a todas las otras apariencias manifestadas, a la vez que ritma y condiciona las modalidades intrínsecas de estas apariencias.

Esto significa que la Manifestación y el Trabajo están inseparablemente conectados; la primera es la evidencia del Propósito llevado a cabo por el segundo.

Toda partícula, por más diminuta que fuere, del ropaje de esta Manifestación cósmica —el «Kosmos»— pulsa, de hecho, con vida y conciencia, al tiempo que está insertada en una escala jerárquica de conciencia y responsabilidad.



En esta escala, el Hombre (la 4.^a Jerarquía) es un eslabón entre la luz del Logos solar y la de los *Logoi* planetarios; un eslabón capaz de contemplar y reflejar en sí mismo los Modelos o Principios creadores para, luego, conectar y reunificar los planos inferiores y superiores de la creación, llevando así a su plena expresión la energía búddhica (central entre las siete energías de los siete subplanos del Plano físico cósmico).

Esta operación de «Servicio», para ser llevada a cabo en «conciencia», requiere pasar de un enfoque en el trabajo individual, por legítimo y valioso que sea, a un enfoque en el Trabajo grupal, que será la corona de la Nueva Era naciente. Una característica peculiar de este Servicio será ser unánime y ordenado; y estará funcionalmente orientado a la ejecución de un Plan planetario y, sobre todo, sabiamente estructurado de acuerdo con las Leyes superiores, es decir, según los 7 Arquetipos fundamentales.

Por consiguiente, en el nivel humano es necesario enfocar el pensamiento para que se concentren los prototipos de los 7 Departamentos operativos, que son la concreción de las 7 Ideas primarias capaces de dar forma al Plan divino en la Tierra. Esta operación permitirá infundir en el Espacio 7 prototipos, o núcleos energéticos, que serán los 7 Centros vitales de la Humanidad-Una, que posibilitará, al mismo tiempo, que cada centro irradie, o «siembre» en el Espacio/conciencia las simientes de los principios de una Nueva Cultura.

«La cultura es riqueza de conciencia; consecuentemente, el campo de siembra del nuevo Pensamiento es la conciencia humana. Esto debe quedar bien claro para los Constructores, y que no se preste a malentendidos. Este campo es tan vasto como el Cielo; nadie conoce sus límites. Por esta razón, las simientes que se han de sembrar no tienen ni número ni forma. Esto significa concomitancia entre las simientes y el campo; significa ausencia de dogmatismo y sectarismo. Solo con simientes sin forma se puede cultivar un campo infinito. Y el suelo de la conciencia humana está listo para recibirlas. Muchos signos lo demuestran, tanto en lo alto como abajo, y la siembra no debe aplazarse.»¹⁴

«El campo operativo puede definirse como la “mentalidad humana general”. No es visible, ni siquiera está bien definido, sin embargo existe y hay que labrarlo, ararlo, sembrarlo y hacerlo fértil. Ahora se halla en un estado de abandono, está infestado de parásitos, cubierto de residuos, y hay muchas regiones pantanosas o áridas. Este simbolismo pretende representar el estado actual del pensamiento humano, que se parece mucho más a una jungla que a un jardín. El hombre no conoce el poder de la mente; más aún, se burla de esto. La considera como un producto del cerebro, y le da vueltas a la realidad, sin darse cuenta de que así está complicando seriamente su propio camino.»¹⁵



El Ordenamiento estructurado de la Nueva Cultura

La aparición de una Nueva Cultura, que a su vez conformará una Nueva Civilización, está sujeta, por consiguiente, a una siembra previa de sus Principios; y para dicha tarea somos requeridos como custodios y ejecutores del Plan.

Las simientes no son otra cosa que los núcleos ardientes e irradiantes de las 7 Energías/Ideas de Rayos, cuya expresión, mediada por la conciencia humana, se traduce en Fórmulas que son capaces de incidir en el campo de la “subjetividad humana”, arraigando y germinando en esas conciencias que, luego, podrán crear tendencias *ad hoc* que se convertirán en Cultura.

«Las actividades que surgen de la conciencia humana se derivan de siete cualidades, que aquí están indicadas con un verbo. Cada una de ellas está regida por una de las siete Luminarias.

Siete Verbos	Siete Luminarias
1) <i>Gobernar</i>	<i>Vulcano</i>
2) <i>Educar</i>	<i>Júpiter</i>
3) <i>Proyectar</i>	<i>Saturno</i>
4) <i>Expresar</i>	<i>Mercurio</i>
5) <i>Trabajar</i>	<i>Venus</i>
6) <i>Comunicar</i>	<i>Neptuno</i>
7) <i>Organizar</i>	<i>Urano</i>

Cada cualidad puede ser denominada con muchos otros términos (*Gobernar*, => *Dirigir* => *Proponer* => *Querer* => *Guiar*...), y agrupa dentro de sí muchos otros septenios de diferentes niveles; sin embargo, los siete verbos, tomados como símbolos, son suficientes para introducir el nuevo Pensamiento, que fecunda las vastas regiones de la gran actividad humana.»¹⁶

«Cada uno de los Verbos constituye un conjunto de siete componentes:

- 1. Principios básicos**
- 2. Valores de Servicio**
- 3. Acción práctica**
- 4. Imitación del Modelo**
- 5. Funcionalidad**
- 6. Aplicación a la Sociedad**
- 7. Ordenamientos estructurados y reglas.»¹⁷**

«El Trabajo, es decir, el Servicio, es uno; pero se diferencia en siete Campos, como la luz del Sol en siete colores. Cada uno de ellos tiene muchos nombres; pero en realidad todos conforman una unidad. Para la investigación del Grupo se utilizan los siguientes nombres, que no es necesario cambiar por el momento:

- 1) *Gobierno y política*
- 2) *Educación e instrucción*
- 3) *Economía y programación cíclica*
- 4) *Arte e imitación del cielo. Referencias*
- 5) *Trabajo en general; Ciencia, Industria*
- 6) *Sociedad y Religión*
- 7) *Reglas, ordenamientos y liturgias»¹⁸*

Así pues, sobre la base de estas indicaciones es posible esbozar con cierta precisión la Obra que aguarda a los Constructores, en cuanto a la siembra de los Principios de la Nueva Cultura: siete Ideas Fundacionales conectadas a siete Energías de Rayos y siete energías planetarias que inervan siete Sectores, o Departamentos operativos, cada uno de los ellos está dedicado a nutrir y apoyar algunos Campos de la actividad humana. Veámoslos específicamente:

<u>Sector/Departamento</u>	<u>Actividad</u>	<u>Fórmulas de la 1.ª Siembra (1994)</u>
1.er: Gobierno/Política	gobierna	La base de la Gobernanza es la Libertad.
2.º: Educación/Salud	educa	La base de la Educación es el Amor.
3.er: Economía/Finanzas	proyecta	La base de la Planificación es la Luz.
4.º: Arte	expresa	La base de la Expresión es la Belleza
5.º: Ciencia/Trabajo	trabaja	La base del Trabajo es el Gozo.
6.º: Comunidad/Espiritualidad	comunica	La base de la Comunicación es la Verdad.
7.º: Organización/Reglas	organiza	La base de la Organización es la Unidad.

Examinemos juntos el concepto de «fórmula», empezando por lo que se informa en la portada de este documento, donde encontramos una «fórmula» que se expresa de esta manera:

Ideas, Fórmulas y Formas para las nuevas Cultura y Civilización.

Esta fórmula se explica por sí misma; de hecho, en ella encontramos claramente expresadas cinco ideas, a saber: la idea de Idea, la idea de Fórmula, la idea de Forma, la idea de Cultura, la idea de Civilización. Las cinco ideas en cuestión no están reunidas al azar, sino que están estrechamente correlacionadas por precisos vínculos jerárquicos:

La Idea está a la Fórmula, como la Fórmula está a la Forma;
y la Cultura está a la Civilización.

En el primer caso, la Idea es la causa y la Fórmula es un efecto; en el segundo, la Fórmula se convierte en la causa y la Forma es un efecto; y en el tercero caso, la Cultura es la causa y la Civilización es un efecto.

En consecuencia, una Fórmula permite vehiculizar la energía causante de una o varias Ideas para que se puedan precipitar en el plano de los efectos, manifestando así su Fuego intrínseco con la mayor potencia posible.



Las Fórmulas que definen los principios, teóricos y prácticos, sobre los que erigir los 7 Departamentos de la Nueva Cultura pueden ser representadas por 7 verbos (o Actividades o Direcciones) que están asociados a ellas, como los siguientes:

- Gobernar
- Educar
- Proyectar
- Expresar
- Trabajar
- Comunicar
- Organizar

Cada verbo podría definirse con otros términos; por ejemplo, 'Gobernar' podría ponerse junto a 'Dirigir,' o 'Querer', o 'Guiar'. Sin embargo, los siete verbos, tomados como símbolos, son suficientes para iniciar un proyecto de «siembra» de los nuevos Principios. Además, cada uno de los siete Verbos está vinculado a todos los demás, como se deduce del hecho de que es muy necesario, por ejemplo, *gobernar* la *educación*, tanto como *educar* el *gobierno*, o también que hay que *trabajar* para *expresar*, como toda *expresión* es también un *trabajo*, y así sucesivamente. De hecho, como ya se ha recordado en otro lugar, los 7 Departamentos son, en realidad, un todo ordenado y funcional; es una expresión de esa «matriz» o Idea esencial que es el incesante Trabajo-Uno (la [Manifestación](#)) que a cada instante tiene lugar en el cosmos.

Así pues, el hombre es exhortado a cooperar consciente y responsablemente en el Trabajo-Uno, aplicando sus propias cualidades —cualquiera que sea su grado— al gran proyecto de sembrar los Principios de la Nueva Cultura. El *modus operandi* subjetivo —más potente y concluyente, y ciertamente esencial en esta fase de reestructuración de los fundamentos de la Cultura— puede abrir luego las puertas a una modalidad más objetiva; pero lo importante es que la tensión para introducir en el Espacio, o conciencia colectiva, los gérmenes de lo nuevo nunca esté privo del impulso al Bien Común.

«La tarea común es el Bien General.»¹⁹

De hecho, en esta Idea primaria se recogen y conectan todas las Actividades/Direcciones que cada persona puede implementar para coronar la obra:

- **Gobernar** (que se lleva a cabo a través del Departamento de Gobierno/Política) es la expresión de ese poder directivo y con visión de futuro, que es capaz de garantizar la máxima Libertad a toda conciencia.
- **Educar** (que se lleva a cabo a través del Departamento de Educación/Salud) es la expresión de esa energía magnética que atrae e impulsa las conciencias, primero hacia los modelos superiores y luego hacia la plenitud del propio ser y de la Vida.
- **Proyectar** (que se lleva a cabo a través del Departamento de Economía/Finanzas) es la expresión de ese pensamiento lúcido y activo que permite una mejor gestión de los recursos, ya sean individuales, colectivos o planetarios, con miras a un uso justo y solidario de los mismos.

- **Expresar** (que se lleva a cabo a través del Departamento de Arte) es ese canal que le permite a la Belleza —la regla suprema que subyace en toda Manifestación— revelarse en toda concreción formal y en la Maestría que todos logran cuando la vida se conduce «según las reglas del arte, o de manera profesional».
 - **Trabajar** (que se lleva a cabo a través del Departamento de Ciencia/Trabajo) es la expresión de la incesante voluntad de manifestación que anima la Vida y que se concreta, en el tiempo y en el espacio, en las innumerables formas que se desbordan de su poder creador.
 - **Comunicar** (que se lleva a cabo a través del Departamento de Comunidad/Espiritualidad) es la expresión de la capacidad de enlazar correlaciones conscientes y vibrantes entre todos los puntos del tejido de la creación, expresando el valor unitario que pulsa tras la multiplicidad de formas.
 - **Organizar** (que se lleva a cabo a través del Departamento de Organización/Reglas) es, finalmente, la expresión de esa fuerza motriz que, después de organizar, integrar y coordinar las formas, las transfigura en su esencia perfecta, conduciéndolas de nuevo al Uno, del que emanaron.
1. ¿Cómo sembrar entonces los principios de la Nueva Cultura?
 2. ¿Cómo fundar los Departamentos de la Nueva Cultura?
 3. ¿Cómo convertirse en Ejecutores conscientes del Plan?
 4. ¿Cómo asumir nuestro propio puesto, y en consecuencia nuestro trabajo adecuado, en la asamblea de los Nuevos Servidores del Mundo?

*«No basta (...) con tan solo pensar **vagamente** en la nueva Cultura para sembrar cargas de energías vivas en la conciencia humana. Es necesario querer, amar, comprender, reflexionar y trabajar antes de comunicar de forma “mágica”. He aquí la necesaria actitud serena y desapegada que conocen los que viven “como almas”, “entre” las cosas y los acontecimientos, exiliados en conciencia de la misma comunidad humana por la que se sacrifican.»²⁰*

De estas breves notas se comprende que estamos llamados a algo más que tan solo expresar buena voluntad, o buenos sentimientos, o buenas ideas: Se trata de poner en acción conscientemente el poder imaginativo y creador de la mente superior, apoyado por una visión clara —en la medida de lo posible— de la meta que se ha de alcanzar, por una tensión vibrante hacia esta meta y por un olvido progresivo del yo inferior, que irá dejando cada vez más espacio al poder irradiante del Alma.

Este viaje está marcado por etapas: el Quinto Septenio²¹ vio su clímax a partir del Solsticio de Invierno del 2018, que abrió el Año 5.5 del Plan, un año dedicado a celebrar la Meta de la Nueva Cultura y la Nueva Civilización.

Una fecha igualmente significativa es el 2025 (Año 6.4 del Plan). Según la Enseñanza esotérica del Maestro Tibetano, el 2025 debería marcar el inicio de lo que se ha definido como el proceso de *exteriorización de la Jerarquía*, que es el proceso que permitirá a los Maestros, que trabajan en los niveles sutiles para la realización del Plan evolutivo, descender en el plano manifestado para efectuar —con la colaboración de aquella parte de la Humanidad que sea receptiva y capaz de operar responsablemente— las pautas operativas del Plan de Amor y Luz y para «preparar el camino» para el retorno futuro del Cristo.



Llegar a estas fechas estando plenamente activos como «Sembradores» permitirá dar el siguiente paso: Según un programa estructurado para liberar los impulsos/simientes en el espacio/conciencia humana, será posible —en la fase descendente del Septenio, es decir, en la fase que por su energía inherente permite plenamente la «manifestación» de las Ideas y las Fórmulas— dar una primera forma orgánica y organizada a aquellos Departamentos de la Nueva Cultura que serán, en un futuro próximo, los centros neurálgicos y radiantes de la Humanidad-Una.

No olvidemos que estaremos, poco a poco, apoyados poderosamente por la energía constructiva y discernidora del 5.º Rayo (y de Venus, su vehículo planetario): esta energía, que es capaz de erigir cualquier forma según la regla áurea, reverbera por sintonía en el 5.º Septenio y en particular en el Año 5.5, donde desplegará su «nota» y su «llamamiento» de manera aún más determinante.

El Trabajo, o Servicio, que se nos pide es, pues, preparar esas «líneas sin forma» que a su debido tiempo conformarán el Futuro.

*«Es razonable decir que el hombre vive para el futuro y del futuro. A causa de su creencia obstinada que le impide ver la luz del futuro, se adentra en él de modo insuficiente, con pusilanimidad, y por eso el campo de su planificación es muy limitado. Es cierto que muchos acontecimientos temidos, que parecen incontrolables, llamados “inesperados”, obstaculizan y a menudo bloquean los resultados. Sin embargo, es innegable que el hombre puede forjar el futuro; y si es verdad, entonces esto también es su deber. El hombre **debe** colaborar en la empresa solar y cósmica que forja el futuro.»²²*

¡Y no solamente esto!

Cada uno debe comprender con una precisión cada vez mayor (lo que implica, en consecuencia, un poder creciente de irradiación) cuál es su propio lugar en la construcción del Templo planetario, para que la obra, en la que trabajan los obreros, sea ordenada y armoniosa, impulsada por esa energía creadora que hace brotar el Gozo, que es el mejor salario para el hombre que vive de acuerdo con el Cosmos en el que vive y respira.

De este primer paso surge la asunción de la responsabilidad ante la conformación de cualquier «forma»: el Sembrador tendrá que elegir las simientes, descender al campo que desea sembrar, cuidar —con amor e inteligencia— los brotes que brotarán.

Esta es una metáfora para indicar el Trabajo o Servicio de estos próximos años:

- Aprender a pensar cada vez más con «firmeza», claridad y determinación para aprender a construir de un modo cada vez más perfecto y armonioso: Este proceso requiere pasar de un enfoque en la mente concreta y en los «asuntos mundanos» a una actitud de dirigirse, cada vez más y con confianza, a la Voluntad superior, la fuente de la Libertad, y a sus Modelos.

Así, el pensamiento «*firme en la Luz*» resulta ser el medio para convertirse en cocreadores del Plan, que permite la conformación de formas igualmente luminosas y regulares. «*Cuando la mente está iluminada, se ven con claridad los acontecimientos y los hechos, que suelen ser confusos y ambiguos, y están inmersos en las brumas de las opiniones contradictorias, las diatribas y las ideologías políticas y sociales. (...) El contacto con la Luz superior no perturba el régimen de las sensaciones físicas (...); los rayos y las ondas abren a la conciencia el mundo de las Causas. El mundo de las Causas no tiene límites y vive en el Infinito.*»²³

- Mantener vivas las Ideas (los Misterios) en la conciencia general para que el perfil del futuro —y, por lo tanto, de una Nueva Cultura y Civilización— puedan ser modelados por la fuerza propulsora que anima estos centros de Vida. Mediante la tensión de las conciencias hacia el Mundo de las Ideas/Causas se hará posible su manifestación progresiva según las formas más adecuadas para el desarrollo humano en este ciclo evolutivo:

*«Los misterios (...) pulsan. Se encienden y se apagan, y su ritmo se manifiesta en el ascenso y la caída de las culturas y civilizaciones. En realidad, esos fuegos son perennes, arden eternamente, y lo que late es solo su correlación con el mundo de las formas. (...) Los Misterios se actualizan periódicamente, adoptando los atributos de la cultura y la civilización que promueven.»*²⁴

- Sembrar las Fórmulas en este mismo tejido «interior» según el ritmo y adherencia a los Modelos superiores: «*Sembrar es un gran trabajo; implica mucha responsabilidad, pero es ligero, sereno, sonoro, celeste. El que siembra canta en voz alta o en su corazón. La siembra es el trabajo que da inicio a todos los demás. Toda criatura es hija de una simiente primigenia de la que obtuvo la Vida. Este pensamiento da coraje al sembrador, que, aunque no vea los frutos de su trabajo, sabe que ha sentado las bases para inmensos desarrollos.*»²⁵

- Por último, erigir —en primer lugar, en conciencia— los Departamentos de la Nueva Cultura en los que, luego, también operar activamente. El Trabajo/Servicio requerido en este sentido es, como ya hemos señalado, «sutil», es decir, *cualitativo*. «*De hecho, el mundo de la cualidad no tiene límites, ni disparidades, ni agota su energía. Los apasionados de la cantidad no reconocen esto, ni le atribuyen valor alguno, y sin embargo es el método con el que el Sol nutre, gobierna y gestiona su Sistema: no busca la cantidad, sino la transmisión equilibrada de las cualidades necesarias en cada momento.*»²⁶

Sembrar los Principios de una Nueva Cultura requiere, por lo tanto, un compromiso inquebrantable, arduo y alegre al mismo tiempo, llevado a cabo tanto individual como colectivamente: «*La innovación en estos tiempos críticos es otra forma de servicio (...), realizada en una comunidad o en un grupo organizado y consciente. Estas dos últimas palabras lo describen. (...) Un grupo verdaderamente unido es, al mismo tiempo, muy humano y sobrehumano. Es sobrehumano porque es el modelo de una sociedad futura, y por la misma razón es su prototipo.*»²⁷

Estas «operaciones» realizadas concienzudamente nos muestran, por consiguiente, el Trabajo que se ha de hacer: convertirnos en Prototipos de lo que aún no es, pero que ya está tomando forma, es decir: sembrar —a manos llenas— las simientes de esa Nueva Cultura, de la que los Departamentos serán centros vitales y propulsores.

«Ahora ha llegado el momento en que hay un número suficiente de personas que pueden utilizar una nueva técnica, porque ya han abordado los planteamientos religiosos y mentales y de estos han logrado hacerse un concepto algo definido en su conciencia, y también ya han establecido suficiente contacto con el alma para poder empezar a palpar el mundo de las Ideas (en los niveles intuitivos de la conciencia). Juntos y como un grupo pueden establecer los ideales y desarrollar las técnicas y métodos de las nuevas escuelas de pensamiento que determinarán la nueva Cultura; juntos y como un grupo pueden llevar estas ideas e ideales a la conciencia de las masas, a fin de que las escuelas de pensamiento y las religiones del mundo puedan fusionarse para dar lugar a la nueva Civilización.»²⁸



Vinculando el título de este documento,

Departamentos de las Nuevas Cultura y Civilización,

a los últimos extractos citados,

comprobamos cómo ya se ha iniciado ese proceso psíquico de **«Forjar el Futuro»**, que llevará a considerar el Sistema Planetario, con también sus innumerables subsistemas, con base en la lógica de la máxima interconexión.



Notas:

¹ - Las dos últimas estrofas de la *Gran Invocación* afirman que solo a través de la Humanidad se puede implementar el Plan Evolutivo. El Género Humano, que potencialmente tiene en sí mismo las energías de Luz, Amor y Poder, está llamado, por lo tanto, a desplegarlas para «desarrollar» el Plan, cerrar la puerta del mal y manifestar el Propósito de la Vida-Una.

² - Por el fenómeno de la Precesión de los equinoccios, el Sol aparente (es decir, visto desde la Tierra) el día del equinoccio de marzo apunta a una constelación diferente cada 2160 años, más o menos. Actualmente ya no apunta a la constelación de Aries, sino entre las estrellas de las constelaciones de Los Peces y de Acuario. Por lo tanto, cada dos milenios se produce una renovación del horizonte de la Tierra, que establece, en consecuencia, la cualidad principal de la involución y la evolución planetarias.

³ - «El 4.º Rayo surgirá lentamente en torno al año 2025», *Psicología Esotérica I*, Alice A. Bailey, p. 387, Ed. Sirio; vers. ingl. p. 411)

⁴ - « El 6.º Rayo está manifestado desde el año 1675» *Psicología Esotérica I*, Alice A. Bailey, p. 387, Ed. Sirio; vers. ingl. p. 411)

⁵ - El **Día Solar** se define como aquel ciclo de 840 años (terrestres) en el que todas las Luminarias sagradas del Sistema Solar «retoman la misma configuración en el Espacio, con respecto al Sol y al Zodíaco. Cada 840 años se renueva la situación solar; después se reanuda la pulsación para elevar toda la conciencia a un nivel superior.»

A partir de esta premisa se ha hecho un estudio que ha puesto como condición para el inicio de un Día Solar la presencia de las cuatro Luminarias profundas (Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno) en los Signos de la Cruz Cardinal (Aries, Cáncer, Libra y Capricornio).

Este acontecimiento cíclico (que demuestra ser de particular valor iniciático) tuvo su última concreción en el año 1910; consecuentemente, es considerado como la fecha de referencia inicial de un Ciclo Mayor. «Si, por lo tanto, se acuerda asumir el año 1910 como la fecha de inicio del presente Ciclo Mayor, entonces el año 2750 deberá confirmar el final de lo que ahora comienza.» (*L'Uomo sul Pianeta e nel cielo*, Enzo Savoini, documento inédito, 1998).

Esta hipótesis va acompañada de la siguiente consideración: «Dada la estructura septenaria del Universo, es legítimo suponer que los Días Solares sean partes de una Semana y, por lo tanto, pueden ordenarse en series de siete, cada una de 5880 años (7 x 840).»

Esta Semana abarca el desarrollo de la historia de la humanidad desde el 3130 a. C. (fecha en la que se puede rastrear la primera evidencia escrita de la civilización humana) y nos permite hipotetizar la existencia de «(...) un Plan planetario constructivo subdividido en una serie indefinida de Semanas, cada una de ellas encaminada a un Propósito, parcial pero indispensable, para alcanzar la Meta final.» (*Studio ciclico della sesta epoca: 1070-1910*, Enzo Savoini, documento inédito, 2000)

Para más información al respecto, consulte el documento: [Del Tiempo lineal al Tiempo cíclico](#)

⁶ - El término 'Paraíso' proviene del persa *pairidaeza* ; de este también, el hebreo *pardeš*, a través del griego παράδεισος, con el significado primitivo de "jardín cerrado", "huerto", "parque".

⁷ - *Ricostruire il santuario della vita umana*, E. Savoini, documento inédito, 1976.

⁸ - Ídem.

⁹ - *Calendario e semi 1994*, E. Savoini, documento inédito, diciembre de 1993.

- ¹⁰ - *Dizionario etimologico comparato delle lingue classiche indoeuropee. Indoeuropeo-Sanscrito-Greco-Latino*, F. Rendich, Palombi Editori, 2010, p. 83.
- ¹¹ - Ídem, p. 449.
- ¹² - El ciclo Urano-Neptuno tiene que ver con la construcción y la disolución de esas formas que en el Ciclo mayor de 840 años llamamos Cultura y Civilización: las dos Luminarias, en el lapso de unos 168 años, con sus movimientos combinados marcan los ritmos del nacer, crecer y desvanecerse de una Cultura y una Civilización (que, por lo tanto, resulta vital para unos dos siglos).
«*De Neptuno dependen las formaciones más profundas y duraderas; en definitiva, aquellas que en su conjunto constituyen la cultura del Día Solar; de Urano dependen las reglas que en general definen las tradiciones y costumbres, es decir, las civilizaciones. Comprendidas como una sola cosa, la cultura y la civilización son el campo de cualquier estudio, ya sea histórico, filosófico, artístico o científico. Neptuno y Urano, juntos las construyen y las destruyen. El primero surge rítmicamente para destrozar las viejas estructuras; el otro afloja periódicamente las reglas relativas; luego, ambos comienzan a construir de nuevo, sobre nuevas bases.*» (*Studio ciclico della sesta epoca: 1070-1910*, Enzo Savoini, documento inédito, 2000).
- ¹³ - *Studio comparato delle due stelle*, E. Savoini, documento inédito, 2000.
- ¹⁴ - *Calendario e semi 1994*, E. Savoini, documento inédito, 1993.
- ¹⁵ - *Dispense del terzo Settennio. Allestire un piano*, E. Savoini, documento inédito, enero del 2001.
- ¹⁶ - *Calendario e semi 1994*, E. Savoini, documento inédito, diciembre de 1993.
- ¹⁷ – Ídem.
- ¹⁸ - *Anno 2000 – calendario e commenti*, E. Savoini, documento inédito, diciembre de 1999.
- ¹⁹ – *Comunidad*, Agni Yoga, § 7.
- ²⁰ - *Calendario e semi 1994*, E. Savoini, documento inédito, diciembre de 1993.
- ²¹ - El Quinto Septenio (en una matriz sistémica, o cuadro del Plan, que comprende siete Septenios) se inició con el Solsticio de Diciembre del 2014, iniciando al mismo tiempo el Año 5.1.
- ²² - *Dispense del 3° Settennio. Costruire il Futuro*, Enzo Savoini , texto inédito, marzo del 2002.
- ²³ - *Tenere la mente nella luce*, Enzo Savoini , texto inédito, 2003.
- ²⁴ - *Dispense del 3° Settennio. I Misteri*, Enzo Savoini , texto inédito, junio del 2001.
- ²⁵ - *Calendario e semi 1994*, E. Savoini, documento inédito, diciembre de 1993.
- ²⁶ - *Dispense del 3° Settennio. La missione*, Enzo Savoini , texto inédito, febrero del 2003.
- ²⁷ – Ídem.
- ²⁸ - *Exteriorización de la Jerarquía*, Alice A. Bailey, pp. 43-4, Ed. Serio; vers. ingl. p. 30.